



LA PARTICIPACIÓN DE LA FÁBRICA DE JARCIAS DEL ARSENAL DE CARTAGENA EN LAS EXPOSICIONES NACIONALES Y UNIVERSALES DE ARTES E INDUSTRIA

ORIGEN DE LAS EXPOSICIONES MODERNAS DE ARTES E INDUSTRIA

Entre las populares ferias de origen medieval y las grandes exposiciones universales del siglo XIX, media un siglo XVIII en el que se desarrolla extraordinariamente el interés por los avances científicos y las innovaciones técnicas, objeto de misiones de espionaje entre las distintas naciones, y en el que abunda, entre las clases altas ilustradas, el gusto erudito por los gabinetes de curiosidades. En la segunda mitad de este siglo comienzan a celebrarse exposiciones y certámenes donde los artículos, a diferencia de lo que ocurría en las ferias, no estaban a la venta, sino que servían para presentar avances y estimular la emulación.

El esfuerzo de las sociedades económicas para el fomento de las artes y la industria juega un papel crucial en este fenómeno. En España aparecen las Sociedades Económicas de Amigos del País, que organizan concursos para premiar mejoras en la ganadería, la agricultura, las manufacturas y las artes, a semejanza de lo que ocurría en el resto de Europa.

En 1819 tuvo lugar en París una exposición que, debido a su éxito, sirvió de modelo para el resto de países, estableciendo además la premisa de celebrarse periódicamente. Hubo réplicas en Gante (1820), Harlem (1825), Londres (1828), etcétera. España se incorporó tempranamente a este movimiento y se organizaron exposiciones en Valencia, Barcelona y Madrid a lo largo de la década de los 20. De forma significativa, todas ellas fueron impulsadas por instituciones herederas del reformismo de la Ilustración: la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, la Junta de Comercio de Barcelona y el Real Conservatorio de Artes en Madrid. A estas alturas de siglo, España no tenía un papel destacado en la innovación industrial; no obstante, respecto a algunos sectores, principalmente el textil, había centros de producción que gozaban de gran prestigio. Asimismo, a pesar de la crisis sobrevenida a principios de siglo, no cabe ignorar la pujanza que había tenido la construcción naval a lo largo de la segunda mitad de la centuria anterior. Ambos factores explican la abundante presencia que los productos elaborados en los talleres del Arsenal de Cartagena tuvieron en las grandes exposiciones del arte y la industria de la época.

LAS EXPOSICIONES REGIONALES Y UNIVERSALES EN EL ARCHIVO NAVAL

En la sección llamada Régimen General, bajo un epígrafe titulado "Exposiciones Nacionales e Internacionales, Centenarios, Monumentos, Mausoleos, estatuas y lápidas, antigüedades, colecciones, museos, congresos", encontramos una serie de carpetillas que corresponden a cada una de las exposiciones regionales o universales del siglo XIX en las que el Arsenal de Cartagena fue requerido a participar con una muestra de sus productos. Los principales de ellos, los más valorados, eran los correspondientes al trabajo del cañamo en la Fábrica de Jarcias, donde se confeccionaban las jarcias y otros tejidos para el aparejo de los buques.



El procedimiento era siempre el mismo. Se creaba una Comisión que gestionaba el envío y la recepción de los efectos. En Cartagena, la selección de objetos era competencia de la Junta de Administración y Trabajos del Arsenal, con la mediación del Capitán General del Departamento, que se entendía en todo momento con el Presidente de la Comisión.

La serie comienza por la que se celebra en Madrid en 1827, bajo el auspicio de Fernando VII. Le sigue la que se considera como primera Exposición Universal, celebrada en Londres en 1851, en el Cristal Palace, el edificio más espacioso que se había construido hasta la fecha en el mundo, ubicado en Hyde Park. El resto de exposiciones se acumulan en el último tercio del siglo. Generalmente se enviaba una muestra de jarcias y tejidos, que debía ser siempre la misma, y/o un repertorio de efectos de artillería, tales como granadas y otros proyectiles. La mayoría de los expedientes incluyen listados de los productos enviados. He aquí una relación de las exposiciones cuyos expedientes conforman la serie, con algunas aclaraciones:

-Exposición Regional Agrícola, Industrial y Artística de Valencia. 1867.

-Exposición Internacional Marítima de El Havre. 1868.

-Exposición Internacional Marítima de Nápoles. 1872.

-Certamen Internacional de Filadelfia. 1876. Se conservan unas instrucciones para la participación, con una clasificación de los distintos materiales y productos admisibles. No consta la participación de Cartagena.

-Exposición Internacional de Viena. 1875.

-Exposición Agrícola y Minera de Murcia. 1875.

-Exposición de Minería y Artes Metalúrgicas de Madrid. 1882.

-Exposición Regional de Valencia. 1883.

-Exposición Internacional de Navegación de Liverpool. 1886. Se participó con un servomotor.

-Exposición Marítima Internacional de Cádiz. 1887

-Exposición Universal de Barcelona. 1888. Según consta en un expediente aparte, junto a otros productos, se enviaron unas banderas que fueron devueltas al Arsenal en mal estado de conservación, pero se resolvió aceptarlas tal como se hallaban.

-Exposición flotante española a América del Sur, 1888.

-Exposición Internacional de Chicago. 1892. Se envía el mismo muestrario de jarcias y tejidos que se había enviado a Barcelona y Cádiz y posiblemente el mismo que se enviaba a todas las demás exposiciones. Hay un oficio de 10 de

Relación de las muestras de jarcias y telas que se han de presentar para que figuren en la Exposición Marítima de Cádiz que ha de celebrarse el 15 de octubre proximo		Bolsa del	Presentación
Muestras de jarcia blanca de 1 ^a	medida	que se devuelven a la otra parte	que se devuelven a la otra parte
Una de catálogo de 10 cordones y 302 cm.	g 255 id.	8.075	96.000
Una de id. de 12 id. g 255 id.	6.286	72.500	
Una de id. de 9 id. g 269 id.	5.550	61.500	
Una de id. de 4 id. g 163 id.	4.559	51.000	
Una de quindadas de 4 id. g 239 id.	7.412	88.000	
Una de id. de 4 id. g 232 id.	5.164	62.000	
Una de id. de 4 id. g 186 id.	3.286	35.000	
Una de id. de 3 id. g 189 id.	1.907	21.000	
Una de id. de 3 id. g 116 id.	1.161	12.000	
Una de boba de 4 id. g 99 id.	1.888	9.000	
Una de id. de 3 id. g 82 id.	1.745	9.000	
Una de id. de 4 id. g 70 id.	1.427	8.500	
Una de id. de 3 id. g 58 id.	1.300	2.800	
Una de id. de 4 id. g 46 id.	6.200	18.00	
Una de id. de 3 id. g 35 id.	1.014	1.000	
Muestras de jarcia algodón de 1 ^a			
Una de catálogo de 10 cordones y 302 cm.	g 255 id.	8.940	94.000
Una de id. de 12 id. g 255 id.	6.667	72.000	
Una de id. de 9 id. g 269 id.	4.169	42.000	
Una de id. de 4 id. g 163 id.	2.598	26.000	
Una de quindadas de 4 id. g 239 id.	8.212	87.500	
Una de id. de 4 id. g 232 id.	5.322	52.000	
Una de id. de 4 id. g 186 id.	3.792	35.000	
Una de id. de 3 id. g 189 id.	2.150	22.000	
Una de id. de 3 id. g 116 id.	1.965	21.000	

Relación de efectos enviados a la Exposición de Cádiz de 1887 (ANCART)



noviembre del 92 en el que se afirma textualmente: "en este Arsenal, como efectos de industria nacional, sólo existen un muestrario de jarcias y tejidos que ha figurado en distintas Exposiciones; que además se encuentra el torpedo Bustamante, si bien la Junta ignora si por la parte secreta del sistema, podría o no figurar en la Exposición de referencia; no acompañándose lista por no encontrar otros efectos dignos de figurar en la misma".

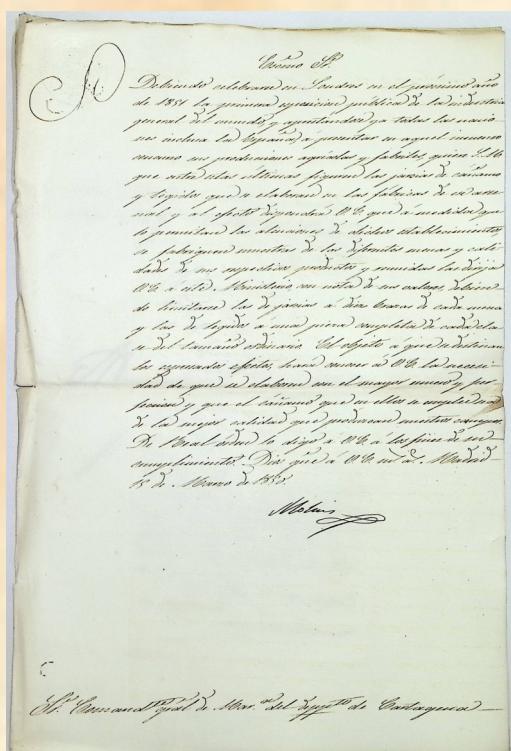
-Exposición Histórica Americana, 1892. Esta exposición se tomó con el mayor interés por parte de la corona. Hubo una intensa correspondencia originada por las complicaciones que implicaba el envío de tantos materiales. Se pidieron modelos de buques: fueron enviados modelos de la fragata Petronila, de la fragata blindada Zaragoza, de los cruceros Reina Mercedes, Juan de Austria y Temerario y del cañonero General Lezo. Se pidieron también y fueron enviadas "todas las banderas y gallardetes que haya en ese arsenal, tanto nacionales como extranjeras y de códigos de señales, especificando en el pliego de remisión el estado en el que se encuentran". Otros materiales remitidos fueron: torpedos, anclas, boyas, cuchillos de abordaje, bicheros de bronce o hierro, con o sin astas, achuelos, rezones, cuadernales herrados, motores, jarcias... También herramientas variadas y tornillos de distintas clases.

-Exposición Internacional de Navegación y Pesca de Kiev. 1896. Sólo se solicita al Arsenal que difunda programa de la exposición en su zona.

-Exposición Internacional de París, 1900. Se pide difusión de las bases de un concurso que premiará con cien mil francos al inventor del mejor sistema salvavidas para naufragios.

-Exposición Internacional de Barcelona, 1907. Se solicitan banderas, pero se alega que no hay existencias. Esta "falta de existencias" pudo deberse a que en la anterior ocasión habían sido devueltas en mal estado.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE LONDRES, 1851

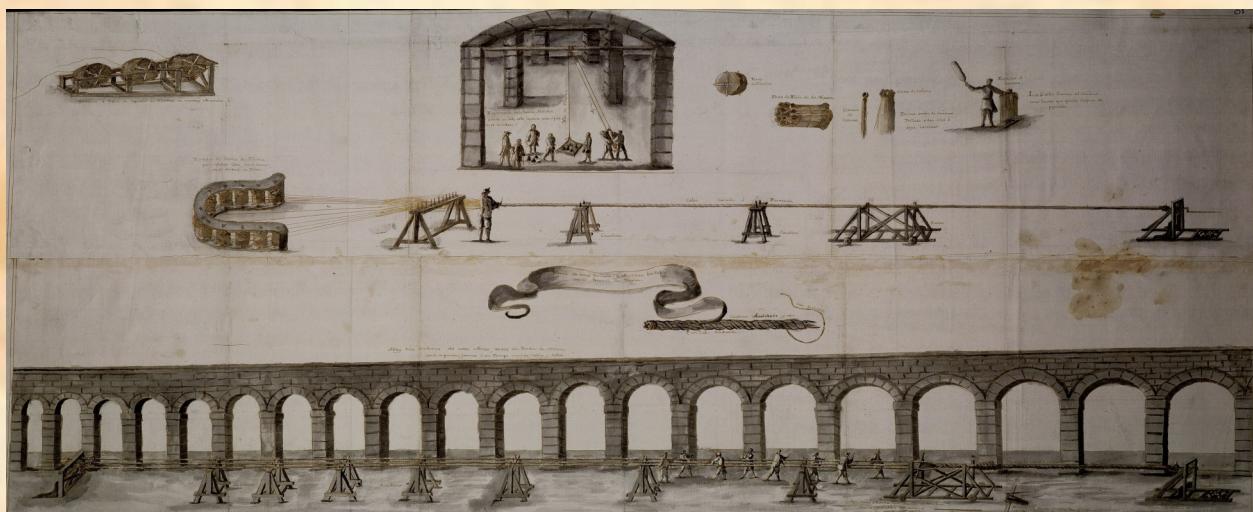


Real Orden de 1850 (ANCART)

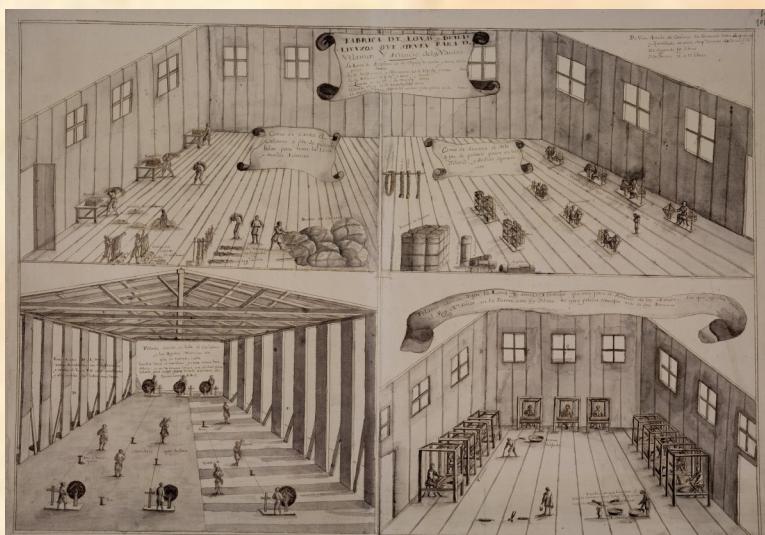
La Exposición celebrada en Londres en 1851, considerada la Primera Exposición Universal (los documentos se refieren a ella con el amplio título de la Primera Exposición Pública de la Industria General del Mundo) es un evento capital de la modernidad, como lo demuestran las numerosas crónicas que se hicieron eco de ella y del espectacular edificio que se construyó ex profeso para albergarla. Que las jarcias de los talleres del Arsenal de Cartagena formaran parte de lo que allí se expuso, obteniendo además un reconocimiento especial, es una curiosidad histórica digna de ponerse en relieve.

España tuvo un papel escaso en la Exposición, centrado en la manufactura textil, que era muy apreciada por su calidad y bajo precio. El 15 de marzo de 1850, con más de un año de antelación, llega la real orden por la que el Ministerio comunica al Comandante General del Departamento que s. m. la reina ha decidido que entre los productos fabriles con los que había de participar España en esta exposición

figurasen "las jarcias de cáñamos y tejidos que se elaboran en las fábricas de este arsenal y al efecto dispondrá v. m. que a medida que lo permitan las atenciones de dichos establecimientos, se fabriquen muestras de las distintas menas y calidades de sus respectivos productos y reunidas las dirija v. m. a este ministerio con nota de sus valores, debiendo limitarse las de jarcias a diez brazas de cada mena y las de tejidos a una pieza completa de cada clase del tamaño ordinario. El objeto a que se destinan los expresados efectos, harán conocer a v. m. la necesidad de que se elaboren con el mayor esmero y perfección y que el cáñamo que en ellos se emplee sea de la mejor calidad que produzcan nuestros campos".



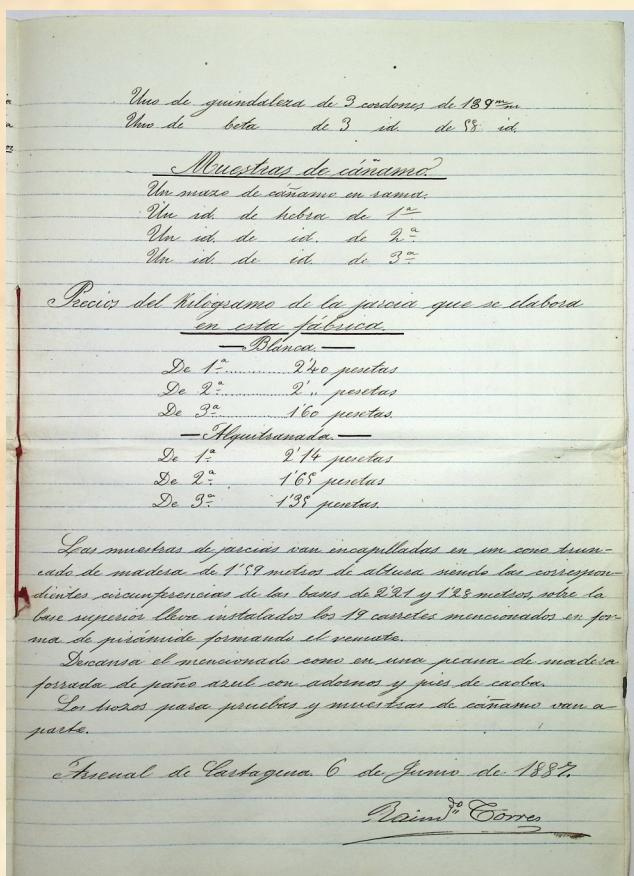
Ilustraciones que representan los procedimientos de elaboración de jarcias y otros tejidos en las fábricas de los arsenales. Extraídas del Álbum del Marqués de la Victoria, también llamado: Diccionario demostrativo con la configuración o anatomía de toda la arquitectura naval moderna



Vale la pena comentar que a mediados del XIX la fabricación de las jarcias estaba escasamente industrializada en el Arsenal. Hasta 1861 no se adquirió una maquinaria moderna, de origen inglés, para la fabricación de cordelería, aunque su implementación fue difícil, según consta por la correspondencia del detall de la Fábrica de Jarcias: suponía ocupar un espacio más amplio, usar el cáñamo en un estado diferente al acostumbrado y formar al personal en el uso de las máquinas. A finales de la década de los 70 llegan nuevas máquinas y todavía no se estaban explotando al máximo las anteriores. Sin embargo, su destacada calidad está históricamente acreditada.



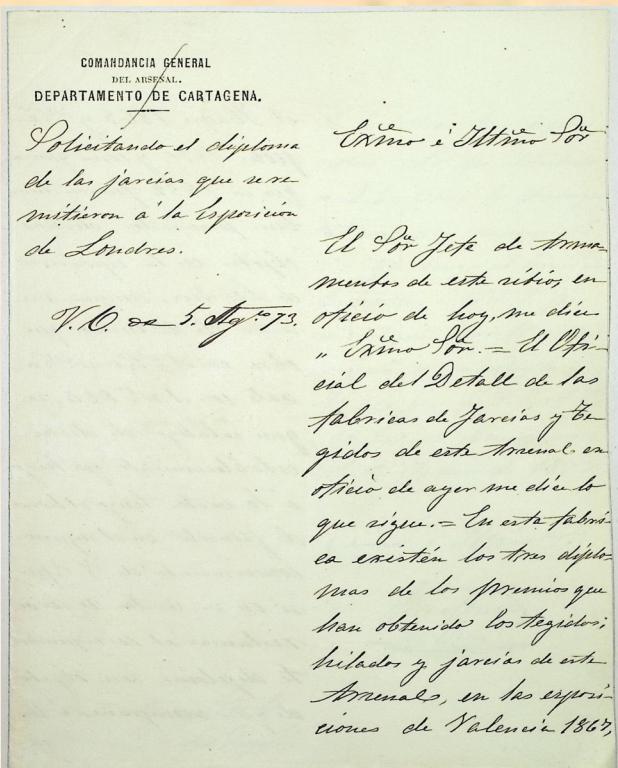
Estas imágenes representan los monumentos de caballería que sirvieron de base a las jarcias enviadas a las Exposiciones de Cádiz y Barcelona, de 1887 y 1888 respectivamente, donde fueron premiadas. Se conservan en el Museo Naval de Cartagena. La imagen inferior izquierda se corresponde con la relación de efectos enviados a la Exposición Marítima Internacional de Cádiz de 1887, donde se alude al cono de la imagen inferior derecha





EL CASO DEL DIPLOMA PERDIDO

Las jarcias obtuvieron en Londres medalla y diploma. Pero el diploma resultó extraviado en algún momento de los siguientes veinte años. Se conserva un pequeño expediente por el que se eleva al Ministerio una queja por la desaparición de dicho diploma. El detalle de la Fábrica de Jarcias, en oficio de 25 de junio de 1873, declara la conservación de los tres diplomas de los premios que obtuvieron los tejidos, hiladas y jarcias del Arsenal en las exposiciones de Valencia de 1867, El Havre de 1868 y Nápoles 1871 (en la Exposición de Viena de 1875 se volvería a obtener medalla y diploma, según consta en su particular expediente), "y como quiera que en 1852 fueran también premiados dichos objetos en la exposición de Londres, con una medalla de distinción que obra en el museo naval con el nº 684, se sirve reclamar el correspondiente diploma con objeto de que acompañe a los de las otras exposiciones".



Oficio del Detall de la Fábrica de Jarcias
(ANCART)

No hubo respuesta. El paradero del Diploma obtenido por las jarcias cartageneras en el Primera Exposición Universal de Londres es todavía un misterio.

Fuentes consultadas:

FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, ÁNGEL (Ed): *La Ilustración* (periódico), Madrid, 1852, Tomo IV. Extraído del sitio web "Arte y demás historias" de Bárbara Rosillo

DONOSO CORTÉS, RICARDO ; MESONERO ROMANOS : *Madrid, 1827 y 1828: Primeras exposiciones de la industria española*, Villa de Madrid, Revista el Excmo Ayuntamiento, año XIX, 1981-I, num 70

SILVA SUÁREZ, MANUEL (Ed.) : *El Ochocientos : Pensamiento, profesiones y sociedad*, Zaragoza, Real Academia de Ingeniería : Institución «Fernando el Católico» : Prensas Universitarias, 2007

Autor : Rubén Bleda Martínez, Ayudante de Archivos, Jefe de la Sección Histórica del Archivo Naval de Cartagena